

Cultura

Nicolás Emilfork

Home

Cultura

Search

Estudiar música: vocación, profesión y oficio

Dec. 14, 2011

[1 Comments](#)

Estamos llegando a fin de año y con frecuencia las preguntas sobre el futuro laboral o sobre a qué actividad podemos dedicar nuestra vida, inundan la cabeza de los estudiantes de cuarto medio y de aquellos que están próximos a llegar a este punto. Para muchos de ellos, dedicar sus años al estudio de la música como profesión es una alternativa que llena de interrogantes y algunas certezas. Preguntas sobre el talento, la estabilidad laboral, la posibilidad de proyectarse y de lograr los objetivos iniciales muchas veces nublan el discernimiento necesario para responder las expectativas del estudiante. En definitiva, la pregunta fundamental es ¿por qué quiero estudiar música?

El estudiar música involucra tres aspectos fundamentales en su desarrollo: vocación, profesión y oficio. Estas tres facetas funcionan unidas entre sí, pero el acercamiento a cada una de ellas responde preguntar particulares que ayudan en la respuesta que busca el estudiante.

En primer lugar la música es una vocación debido a que es una actividad que define al individuo íntegramente. Esto es porque el dedicarse a la actividad musical supera el horario común de trabajo, involucra fines de semana y borra las diferencias entre trabajo y pasatiempo. La música es cierta medida llena muchas necesidades del individuo. Por un lado es su fuente laboral, pero también es lo que lo entretiene y lo que lo apasiona. Difícilmente un músico podrá cansarse de su profesión o esperar que llegue el fin de semana para cambiar de actividad, si es que realmente siente pasión por ella. Por otro lado, es una vocación en la medida de que la música se convierte en identidad, es decir, no se puede separar al sujeto del músico; su existencia es definida por su actividad. La ventaja que tiene una vocación como ésta es que deja satisfecho muchos aspectos del ser humano, queriendo dedicar muchas horas de su día al perfeccionamiento de su actividad musical, ya sea intérprete, compositor, etc. Por otro lado, el hecho de que la música sea vocacional obliga al estudiante a elegir de manera correcta en qué tipo de área quiere especializarse. En muchas ocasiones estudiantes deciden estudiar pedagogía en música como herramienta para vivir, o por el simple hecho de querer hacer música. El problema es que un profesor de música es alguien que debe motivar a sus estudiantes y debe lograr que estos hagan música. En otras palabras, más que un creador, es un motivador. Por lo tanto es un error ocupar la pedagogía como una herramienta para vivir de la música. De la misma manera, un compositor debe elegir correctamente con el fin de dedicarse íntegramente a esta actividad, priorizando las herramientas de composición más que actividades afines que en ocasiones lo desenfocan de su principal objetivo. La música es una vocación porque define la identidad del individuo debido a la pasión que siente por la actividad, pese a los obstáculos e incertidumbres laborales por

Perfil Autor



Guitarrista Clásico. Obtiene su Licenciatura y Título en Interpretación Musical en Guitarra, ambas con distinción máxima, en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, en la cátedra del maestro Ernesto Quezada. Como solista y músico de cámara se ha presentado en Chile, Argentina, Francia, España, Grecia, Portugal, Austria y Marruecos. Ha sido premiado

Archivos Por Fecha

« abril 2014

lun	mar	mié	jue	vie	sáb	dom
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

[Hoy](#)

Enlaces

[Cartelera Musical Chile](#)

[Clases de Guitarra Clásica](#)

[Conservatorio Prokofiev](#)

[Cursos de Apreciación Musical](#)

[Desafío](#)

[Facultad de Artes Universidad de Chile](#)

[Página Web Nicolás Emilfork](#)

la alta competencia y los pocos recursos económicos que se destinan a ella.

En segundo lugar está la faceta profesional, en el sentido de que la actividad musical se debe ejercer con una responsabilidad igual o mayor a una actividad general, contrariamente a lo que mucha gente cree. El ver la música livianamente como una actividad bohemia, en la que la improvisación puede más que la dedicación, en la que la inspiración puede más que el trabajo constante, perjudica la seriedad de la actividad en comparación a otras, debido a que son afirmaciones que no corresponden a la realidad. Desde el momento en que la carrera de música, en sus distintas especificaciones, comenzó a impartirse en la universidad, implicó una formación más completa y de mayor dedicación horaria que una actividad libre. Por esta razón el estudio de disciplinas afines ha fomentado una profesionalización de la profesión determinando que el músico tienda a dominar más aspectos que sólo un instrumento. Por otro lado el financiamiento del arte está determinado por el levantamiento de proyectos, ya sea a través de fondos gubernamentales o privados, lo que implica que el músico maneje estrategias para completar formularios y sepa cómo obtener los fondos necesarios para mostrar sus obras y subsistir laboralmente.

Y en tercer lugar la música es un oficio, una actividad que involucra un perfeccionamiento constante, de estudio diario y de resultado incierto. Cualquier actividad ligada a la música implica el dominio de una técnica específica y un lenguaje nuevo, que no se aprenden inmediatamente. Son actividades manuales e intelectuales que buscan automatización y creatividad con el fin de conseguir los resultados deseados. Por esta razón muchos músicos dedican más de seis horas diarias al estudio del instrumento, incluyendo fines de semana y vacaciones. Por un lado se debe tener el talento, pero sin el trabajo diario, este talento no sirve de nada. Por esta razón, el ejercicio de la actividad musical no comienza desde que se obtiene el título. Comienza mucho antes, ya que cada conocimiento nuevo que se adquiere debe ser abordado con la seriedad necesaria para poder aplicarlo con la seriedad necesaria. En otras palabras, desde el momento en que se toma la decisión de estudiar música, el perfeccionamiento diario será para toda la vida, independiente de si se quiere o no se quiere practicar; el sentido del deber y la disciplina pueden más.

Pero estos tres aspectos no pueden ser entendidos en forma separada. Difícilmente el trabajo diario puede ser desarrollado sin la pasión que implica el lado vocacional de la música. Tampoco la profesión será ejercida plenamente si no existe un perfeccionamiento del oficio correspondiente. Por lo tanto estudiar música solamente orientado por uno sólo de los tres aspectos señalados anteriormente sería tomar una decisión desconociendo una parte de la realidad a la que el estudiante se enfrenta.

En definitiva el dedicar la vida a la música puede ser apasionante; significa que el trabajo y lo que más satisface a la persona, se convierte en la forma de ganarse la vida. Pero esto implica costos que pueden ser altos: una dedicación diaria ineludible, una incertidumbre laboral debido al exigente y competitivo campo laboral, y una autocrítica constante para perfeccionar el oficio. ¿Bohemia, ligereza, irresponsabilidad? En ningún sentido. Disciplina, responsabilidad y trabajo honesto.

« [Las artes y su rol...](#) | [Main](#) | [Acceso equitativo a...](#) »



Revista Mensaje

Revista Musical Chilena

Feeds

All

/Cultura

Comments

Comments:

muy buen post! me gusto mucho me hicieron pensar mucho. me hace ver el punto de vista del musico que es el que dice como en realidad es. aprendi a tocar guitarra solo y espero poder llevar composicion musical. Todo tiene sentido y tiene un bena estructura.
Posted by Herbert on October 31, 2013 at 10:13 AM CLST <#>

Post a Comment:

Name:

E-Mail:

URL:

Remember Information?

Your Comment:

Quedan 500 caracteres

HTML Syntax: NOT allowed

Please answer this simple math question

0 + 57 =

Copyright © 2008 La Tercera. Derechos Reservados.

Adaptado por [Roller Themes](#). • Creado en [Apache Roller 3.1](#).